

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Segovia, mes.	1 peseta.
Por años	10 "
Fuera de Segovia,	
trimestre. (1)	3'50 ptas.
Semestre	7 "
Año	12 "
Extranjero, año.	20 "

IMPRESA
Grabador, Espinosa, 1

EL ADELANTADO de Segovia

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:
DON RUFINO CANO DE RUEDA

Anuncios, comunicados y reclamos, a precios convencionales

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Isabel la Católica, 6.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFONICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

CUADROS SOCIALES

Los luceros.

No lo hubiera dado crédito Fermín a un hada misteriosa, aparecida con todos los efectos y realidades de lo tangible se lo hubiera dicho á grito pelado garantizándolo con sus prestigios de nigromante privilegiada y con su perfección en añoranzas y brujerías.

Partió el muchacho del lugar, rechoncho, sanote, de buen color, rebosando cordedad y sencillez, embutido en peludo y flamante traje por obra y gracia de los paños de la región y de la poco diestra y aún menos elegante tigera del sastre del contorno; provisto en la mente de un cúmulo de ideas, vagas, confusas, en inevitable espera de evolución á medida del tiempo, aderezadas con ilusiones y fantasías esclavizadas difícilmente en una imaginación asaz viva y despierta; en el bolsillo los dineros concedidos al novel estudiante de universidad por el padre y á escondidas del padre por otros muy allegados parientes generosos; en el alma, sanas doctrinas, planes de color de rosa y hábitos puros de buen estudiante; bajo el brazo, el título de bachiller, logrado á costa de los desvelos, inquietudes y viajes á la ciudad en Junio y en Septiembre, equivalentes á latinos, gabacherías, rebanaduras de matemáticas é historia, letras y ciencias físicas y naturales; á la vista el baul provisto de un bien nutrido ajuar confeccionado con maternal esmero y en el corazón unos latidos muy fuertes y sostenidos, más que de plétora sanguínea, sin duda alguna evidente, de plétora amorosa por la pasión que Martina, la muchacha más simpática y graciosa del pueblo, le supo inspirar en los primeros aleteos inconscientes de la adolescencia.

Este preludeo bochornoso de la odisea escolar y la distinguida situación actual de Fermín formaban un contraste inmenso cuyas causas el joven abogado no podía explicarse claramente sin hundirse en cabalístico laberinto de *porqués* sujetos á perenne interrogación.

Fué en las asignaturas alumno de excepcional aplicación, y su claro talento cultivado con la esmerada labor diaria más algún buen preceptor que por sus bellas prendas personales le depaó la suerte, dióle una facilidad pasmosa para cursar y ultimar con gran aprovechamiento la carrera de Leyes con halagüeñas notas, prolijos conocimientos teóricos y prácticos y un porvenir cuajado de venturas y prosperidades.

Agréguese la metamorfosis progresiva que en su carácter, aficciones, costumbres y trato social experimentó Fermín como preámbulo ineludible para su ingreso en las altas esferas que tan promisoros dones le ofrecían á juzgar por el prestigio adquirido por el abogado durante los cinco años solamente transcurridos desde su licenciatura y utilizados en continuo trabajo de zapa que gracias á su oratoria elocuente y fogosa concedió su ingreso en el inesplicable maremagnum de la política, poseyendo á la par las apreciables dotes siguientes: bafete altamente solicitado,

nombre respetado y conocidísimo, una fortuna sino muy halagüeña bien cimentada, una voluntad infatigable fustigada por la ambición y una edad muy bonita, treinta años, que avaloraba las restantes dotes.

Se afilió Fermín á uno de los partidos tur-nantes en cuyas lides tomaba parte activa y provechosa hasta conseguir por sus relevantes y extraordinarias condiciones llegar á diputado á Cortes, ó subsecretario de ministerio.

Aunque esto no calmó sus dilatadas é inagotables aspiraciones, dióle tregua á deleitarse en la contemplación de su honroso cargo, incensando así su amor propio y su orgullo por su encumbrada posición, y despreciando con ello, como efecto contrario compensador, al mísero lugar en que naciera y en el que residían sus padres ancianos y felices más que por la buena estrella que guiaba y protegía á su vástago, que según el viejo lugareño podía falsear y oscurecerse de la noche á la mañana, con la vida tranquila y patriarcal en aquella casa de abolengo disfrutando comodamente de sus rentas.

También recordaba Fermín con amargor desdeñoso la pasión, sincera al principio, que á Martina dedicó y á la que la muchacha correspondía ingenua con toda su alma, creyendo como artículos de fé las palabras todas del estudiante, cada día más astuto y falaz y arrepentido de haber parado sus anhelos amorosos en persona de tan modesta alcurnia y burdo talento.

La prolongada separación acarrió el olvido en el corazón, insensibilizado ya notablemente con los embates de la vida, del abogado quedando rotos aquellos santos y apasionados juramentos de cariño que tan prodigados fueron mutuamente en los primeros años.

—Para mi, pensaba Fermín, debo buscar otra esposa de más seductora belleza y que me garantice sus deliciosos halagos y lisonjas; la fortuna, la posición social, la política, y como complemento á esta poligamia *sui generis*, precisa á pesar de la redundancia y como tal plausible, una mujer hermosa, distinguida, rica, de esas tantas que se me muestran propicias en mi trato del gran mundo, que sepa sostener con su educación, con su cultura, con su trato, con su distinción y elegancia el prestigio de mi casa y de mi nombre. ¡Martina...! ¡bah... una humilde lugareña!... ¡que bobo fuí...! ¡Cosas de chiquillos! Y la muchacha me quería ¡y mucho! y continuaba adorándome puesto que deja transcurrir su juventud sin acceder á las súplicas de otros pretendientes. Era bonitilla con aquellos ojazos negros, luminosos, que fulguraban inmensamente estereotipando su cariño inmenso... ¡su primer amor! ¡caso el único...!

En la noche del enlace nupcial de Fermín con la primogénita de los Marqueses de Flores-blancas, casamiento verificado por conveniencias de política y de intereses y sin el sublime lazo del amor, verificaban los nuevos cónyuges su viaje de boda entregados á dulces coloquios.

Fermín les interrumpió momentáneamente para contemplar por la ventanilla del carruaje el campo tranquilo, solo turbado por

el rápido y sonoro paso del *express* y bañado por los pálidos rayos de la luna, y al dirigir sus ojos al cielo recordando á su pesar el fidelísimo cariño de Martina paró su vista en dos estrellas próximas, intensamente luminosas, que destacaban sobre la montaña con argentinos reflejos antojándosele en su desvarío el titileo inacabable de los dos esplendorosos astros, amenaza sombría de lo infinito.

—¡Así eran sus ojos! ¡dos luceros! ¡igual era su brillo, intenso, puro...! ¡para mi solo hay ya el falso brillo de mi elevada posición social y el brillo del dinero que me ha fascinado matando mis sentimientos al apretar mi corazón con las garras de la ambición y del egoísmo.

Y apartándose de la ventanilla volvió al lado de su esposa sofocando un suspiro y contentiendo una lágrima.

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

ERRORES EN EL MATRIMONIO

(TRADUCCIÓN DEL INGLÉS)

He aquí una opinión más, que puede cada cual comentar á su gusto.

El profesor Sumner tiene razón. El matrimonio debe tener una nueva base económica. El noventa por ciento de los matrimonios salen mal porque las personas se casan atendiendo á toda clase de razones, menos á las verdaderas: el amor, el afecto, la simpatía y el respeto mutuos.

Los hombres buscan esposas ricas, porque hay mujeres tan... extravagantes (por no calificarlas de otro modo) que se resignan á sostenerlos.

Las mujeres buscan maridos ricos, porque quieren conquistarse una posición desahogada y brillar en la sociedad.

Muy pocas personas persiguen un ideal al elegir un marido ó una esposa. Muchos se casan sin meditar en ello más que si trataran de comprar un vestido ó un sombrero. Si el traje ó el sombrero no les sienta bien lo echan á un lado.

Mrs. Alice Schremer ha descrito con bastante propiedad á la mujer elegante de nuestra época. La llama *parásita*, que es una palabra perfectamente aplicable á ellas.

Mi opinión es que tan obligada está la mujer, como el hombre, á buscarse su sustento.

Las mujeres deberían tener el mismo lugar en el mundo de la industria, y deberían recibir igual salario que los hombres por su trabajo.

Entonces el matrimonio sería una agradable sociedad, con igual participación en las cargas y responsabilidades.

No podría obtener el hombre gracia más estimable que la independencia económica de la mujer. Ella emanciparía á millones de esposos que luchan ahora para mantener á su mujer y familia costosa.

La disminución que se nota hoy en la cifra de los matrimonios no es despreciable. Gran número de mujeres han adoptado la profesión de la medicina, y estas doctoras hacen conocer á sus clientes del mismo sexo los peligros que encierra el casarse con hombres de malas costumbres.

Esas mujeres, están descubriendo las *trampas* del matrimonio, de las cuales no tenían el menor indicio. Son más precavidas ahora respecto de la clase del hombre con quien se casan, y exigen que las leyes de la pureza social rijan igualmente para el hombre que para la mujer.

Las mujeres quieren esposos que no conviertan toda la casa en salón de recibo, y que sean más amables y considerados en las resoluciones domésticas; quieren esposos que pasen las noches en el hogar de la familia, ayudando á los niños en sus deberes de la escuela y discutiendo las cuestiones del día con sus esposas.

Es un crimen social formar niños en un hogar donde el amor ha desaparecido y donde solo hay disputas y riñas continuas.

La irresistible verdad que existe en el fondo del problema del matrimonio y del sexo, es que el elemento masculino y el femenino en la sociedad son, precisamente, lo que la fuerza centrípeta y la centrífuga, ó los polos positivos y negativos, en el mundo material.

Si una de estas dos fuerzas fuera contrariada ó reprimida por la otra, se produciría inmediatamente el caos.

La armonía del Universo requiere el libre funcionamiento de ambas fuerzas. Hemos olvidado esto en nuestros arreglos sociales, industriales y políticos. Hemos fundado una civilización masculina, y ninguna medida legislativa puede mejorar la situación, mientras el elemento femenino esté encadenado ó suprimido.

En el último análisis, toda la gran cuestión depende de la exaltación de la mujer, porque es indudable que esta es el gran factor en la formación de la raza, y una nación no puede engrandecerse si no tiene grandes madres.

Así, pues, para preservar y santificar el matrimonio, debemos avanzar y no retroceder. Podemos confiar tranquilamente en que la mujer emancipada será sincera en toda reclamación que haga respecto á su derecho sobre el afecto.

El amor es una de las pasiones más fuertes del corazón humano, y es una tontería el temer un decrecimiento en el amor ó en el matrimonio cuando las mujeres sean al fin libres é independientes.

ELISABETH CADY STANTON.

En la verbena del puente del Cañamón

(DIALOGO SORPRENDIDO ENTRE UN CHULO Y UNA MODISTA)

—¿Quiéste marcarse dos cantoneos en un borriollo con este cuerpo?... Conteste prenda, que me mareo si ahora que tocan esta habanera no nos *ciñemos*...
—Perdone hermano no tengo suelto.
—Yo se lo cambio.
—¿Usté? ¡ay que bueno! chavos del moro por oro nuevo.
—¿Túste pareja?
—La tendré luego.

—¿Como no baila?
 —Porque no quiero que se hidrofobia.
 —¿Soy yo algún perro?
 —Es... que si viene el que yo espero que, *pa* que sepa, es fogonero, y usté me sigue tocando el cuerno, ¡virgen del Carme no quisid verlo! iba á ponerle más negro el cuerpo que los carbonos que echa en el fuego.
 —Tendría gracia...
 —Pues ya lo creo...
 —Cón esas cosas me da usté miedo.
 —Pos no sea primo que no *sagero*.
 —El que usté espera será algún memo que tenga moños en el sombrero y que no sepa qué es tener pelos en las *faciones*... será ún sereno que lo otra noche, que nos *marchemos* unos amigos en *ca* Lorenzo, corría el hombre tocando á fuego porque salía humo *dadentro*... de unos cigarros que nos *fumemos*; ó será un guardia, que no recuerdo cómo se llama, que hace un momento sacó el revolver de reglamento junto al kiosco del *arabejo* *pa* ver que hacían dos bultos negros que se movían, y eran dos perros; ó algún *cacte*... Ni más ni menos...
 —Mire *onde* viene dígame eso...
 —¿Que se lo diga?... voy á su encuentro.

 Y se fué á casa muerto de miedo.

ra escribirte, empiezo lo que mi viaje vá narrándote con las jaulas durante mi recreo de codornices, y achuchones de pardillos, que, cuanto me acaece, alborotan.

Apenas entré en los bigotes del departamento, me encaré con un diablo ambulante, que, pobre de una sentada, se comería un cómico por las trazas de carne y, si le obligara, hasta dos arrobas de hierro y un buen trozo de railes de pavo con plumas de camino y todo.

Canta que parece un poco á troche y moche; pero una chillona habla con un grillo ¡voz maldita!

Canséme de su estación, y en la 1.ª fortuna, creyendo mejorar de desgracia, cambié de coche; pero la compañía me persigue.

Me hallé roncando entre un lirón que iba como un carabinero con un peso de señora de unas 15 arrobas, y que parecía un colegial, delgado como un tonel y macilento como un estoque y una vela de monumento.

Por si los ojos del teléfono pasaban ante nuestros palos más ó menos de prisa, armaron una señora el colegial y el departamento, despertó la disputa y gritaban todos y aquello parecía un campo de carabinero.

No sé en que hubiera parado Agramante, vino pita en el tren la estación siguiente.

La ventanilla tiró al colegial por un lío, apeóse el suelo, volvió la conversación á roncar, y la señora la armó con el carabinero y conmigo, diciendome que descende de 32 gallinas, que tiene Pico de conde, tres cosas más y no se cuantas mulas.

Yo me cansé de un rincón y por no oírlo, me acurruque en mi destino hasta llegamos á la meseta de la estación.

¡Menos mal que concluyeron tarde tantos minutos!

Nada más oí sinó dos desastres del tren, y no ví otros resoplidos que la cosa de humo que la columna de espacio subía vagamente hasta perderse es espirales.

Pidiendo á tan penoso viaje te libre de un apretón, como á mí, te envía un cielo de manos tu afmo.

HERACLIO S. VITERI.

Crónica Científica.

Cuestión de luz.—Toveau.—El radiador.—Las toses.—Tabla comparativa.—Sin Sol.—Luz eléctrica.—El cuarzo.—El agua.—Luz penetrante.—Lo que dice un sabio.—Suecia.—En lenguaje vulgar.—¡Ni que decir tienen!

No son de hoy, ya hace largo tiempo que se

han observado por los grandes intérpretes de la Medicina experimental, los efectos que las acciones de la luz en determinadas enfermedades producen, se ha llegado hasta el caso de curar, (1) y prácticamente se ha visto así en el Hotel Dieu, la locura y todos los derivados de la enagenación mental, por estos procedimientos, y se ha observado que ciertas dolencias obedecían á tratamientos especiales aplicados en ciertos y determinados casos patológicos y «psico-físicos» como hoy los domina Dumbart.

Lo que no se había hecho hasta ahora, es notar las ventajas de la luz que los físicos denominan «aplicación» haciendo sentir su influjo sobre vasos importantes del cuerpo humano, dañados ó lesionados, y esto es lo que acaba de hacer el doctor Toveau de Courmilles (Larona-Francias) quien tratando á uno de sus enfermos por este método ha logrado obtener efectos envidiables.

Tratábase, en efecto, de un sujeto llamado Antonio Yeise, quien se encontraba muy enfermo de lúpus.

El doctor Toveau, después de ensayar con él varios métodos, sin lograr obtener resultado alguno, no ya decisivo sino que ni siquiera indicador de una relativa mejoría, decidió aplicarle los sistemas del doctor Finsem, de Copenhagen, usando para tal fin del radiador que en Octubre de 1901 presentó á la Academia de Ciencias de París el sabio de Dinamarca.

Ante la influencia de aquel aparato, que no puede ser más sencillo, el médico francés se resolvió decididamente por él y continuó sus experimentos.

Pronto hubo de ver que el paciente comenzaba á toser, primero muy débil y despues muy fuertemente, y entonces notó la existencia de un pequeño soplo en el vértice del pulmón izquierdo.

Inmediatamente comenzó una serie de ensayos con las diversas luces hasta hoy conocidas y obtuvo resultados verdaderamente maravillosos como lo prueba la siguiente tabla de observaciones.

Luz (refleja, del carbón vegetal)... aumento de 0'3 en circulación.

Luz (id.) mineral... id. de 0'5 (2).

Luz de aceite de oliva (vulgar)... id. de 0'4 y distensión de tegidos celulares del rostro con dilatación de la pupila.

Carburos... igual que el anterior, pero de efectos más rápidos. (3)

(1) Asnalrd en su libro *D' Experiences nonocellis*, cita (página 122 y siguientes) varios casos.—La última edición de aquella obra tiene fecha en París—1901.

(2) En la hulla un aumento de 0'06.

(3) El petróleo obedece en este caso á la norma de los carburos.

Estearinas (bugías de sebo, cera industrial, es-

perma, etc.) afectación cerebral, contracción de la pupila y decoloración facial.

Madera (tea), iguales efectos, más paralización cardiaca (retraso).

Hachones vegetales, afectación cerebral muy marcada, produciendo neuralgias; contractil en sumo grado en la pupila y decoloración. (1).

La luz eléctrica merece un párrafo aparte.

Aplicadas las luces incandescentes de 15 á 25 bugías de intensidad, resultó que aquellas marcaban más la decoloración, pero que originaban mayor excitación pulmonar que el mismo petróleo y que producían también un aumento de tos en el tuberculoso.

Aplicadas las incandescentes de 50 á 100 bugías se obtuvo igual desgraciado resultado.

Entonces se pasó al arco voltaico de 5 amperes y 400 volts, pero el enfermo continuó agrabándose.

Acordándose entonces Foveau de un método empleado por el doctor Finsem, sometió al paciente á los efectos de la luz producida por un arco voltaico cuya potencia era de 10 amperes y 80 volts, y filtrados aquellos rayos luminosos á través de una doble laminilla de cuarzo siliceo, con circulación graduada, entre ambas laminillas, de agua, observó que á las seis aplicaciones, de 10 minutos de duración cada una de ellas, el soplo y la tos pulmonar del tuberculoso habían desaparecido por completo y de una manera absoluta.

Dejóse de aquí un gran principio que si hasta hace poco fué proclamado, no ha podido demostrarse de un modo científico hasta hoy, y es el de que la acción profunda de la luz química sobre los tejidos vivos está ya comprobada acerca del hipus y la tuberculosis cutánea, lo que prueba, dice con grande acierto Toveau, que tiene una penetración mayor de la que se le admitía en un principio, y que ejerce una poderosa acción curativa.

Lo de la penetración de la luz eléctrica, enlázase con las curiosidades que en sí llevan los Rayos Roetgen, pero el relacionar ambos asuntos llevaríamos muy lejos, aparte de que esta crónica resulta demasiado técnica.

Por eso vamos á reunirlos en una frase:

La luz puede curar determinadas enfermedades en poco tiempo; todo consiste en graduarla por que si no... ¡apaga y vámonos!

DOCTOR TRAVELLER.

CHARADA.

¿Que una dos hace Leonor?
 Dos prima, para un Doctor.

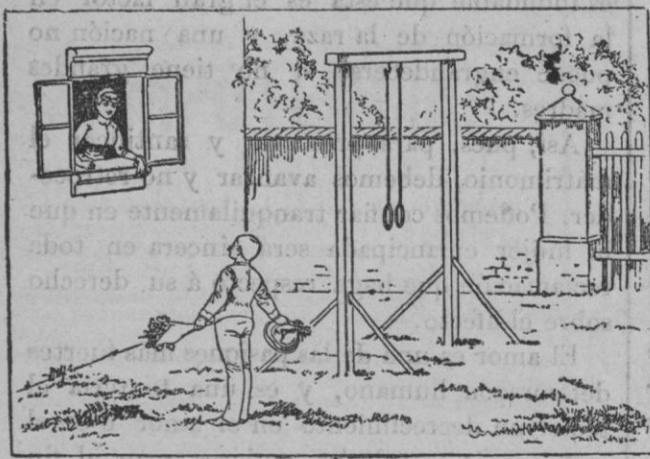
(La solución mañana.)
 Solución á la charada del día 24:

CO-LA.

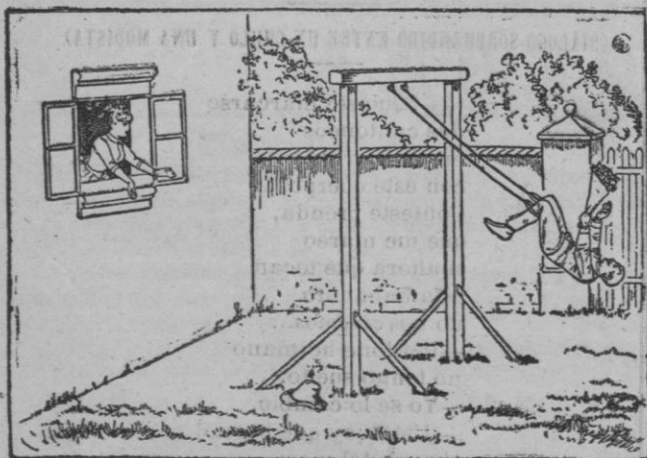
(1) Claro es que se exceptúa la lira solar.

AMOR GIMNASTICO

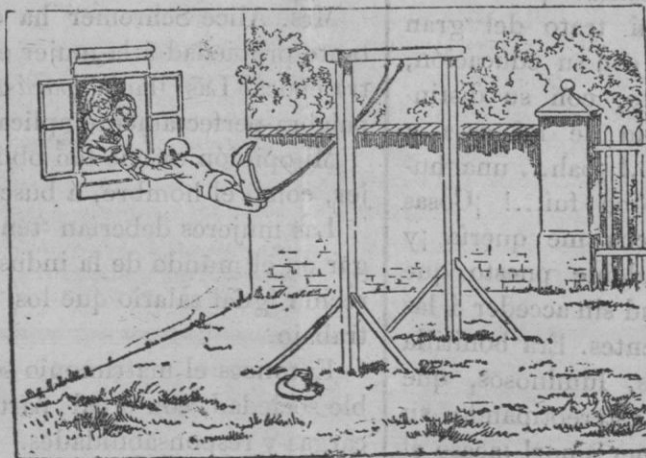
(JUGUETE CÓMICO EN CINCO CUÁDROS)



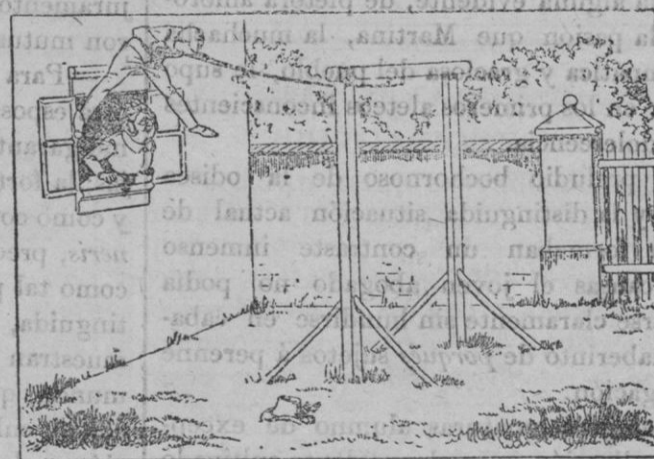
1—Amor mío, te traigo un precioso bouquet.
 —Gracias, Pepito; pero se va á estropear si lo tiras.
 —Es verdad. ¡A que idea!



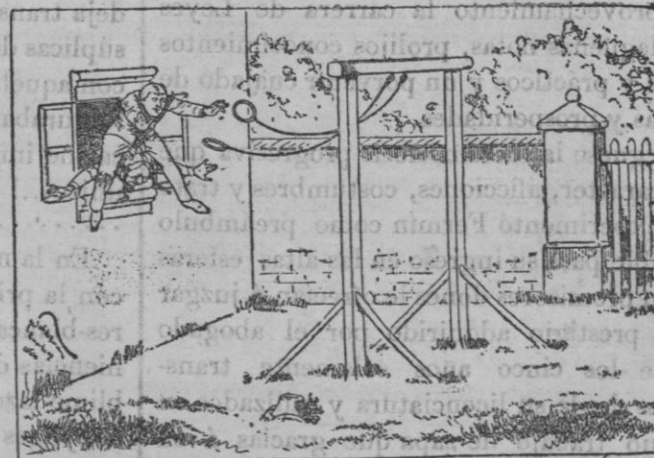
2—Allá voy, nenita á entregarte en propia mano.
 —Por Dios Pepito que te vas á caer.



3—Toma alma mía.
 —(La mama al paño) ¡Que veo!
 —(El aparte) ¡Dios mío la mamá.



4—¡Pillo, granuja, infame!... ¡Volatinero!
 —(El aparte) Esta vez me las vas á pagar todas juntas.



5—Toma, maldita vieja.
 —Así se aplasta á las suegras.

(Telón rápido.)

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país extranjero, se vende en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

LA NOVEDAD

GRAN COMERCIO DE PAÑOS

Melitón Martín, 2, (frente á la calle de Reoyo, y San Martín, 1, (detrás de la Cárcel).—SEGOVIA.

En este nuevo establecimiento encontrará el público los mejores géneros en el ramo de pañería, tanto nacionales como extranjeros, con toda la economía compatible con su clase.

Hay completo surtido en Estambres, Trikots, Gergas, Vicuñas, Cheviots, Castores, Patenes, Edredones, Chester, Paños azules, Tupelines y Elasticotines negros y azules, Alpakas negras, azules y listadas; preciosos cortes chalecos de Piqué; Terciopelos, Rasos, Sargas y Satines de todos colores.

Especialidad en Merinos, Sargas y Paños negros de ocho cuartas. Preciosas lanillas para la próxima temporada.

Géneros alta novedad. Seriedad en las operaciones. Economía en los precios.

Glosopeda.

Curación radical. Alivio inmediato usando el preparado llamado ANTI-GLOSOPÉDICO de Sacristán SEIS reales frasco, en la Farmacia del autor.

Plaza Mayor, 3.—SEGOVIA.

LOS MEJORES PRODUCTOS

EN

CERVEZAS, HIELO Y GASEOSAS

SOCIEDAD GAMBRINUS VALLADOLID

Pídase esta marca en todas partes.

LOS ALCALDES DE CASTILLA

Hermosa fiesta para nosotros, amantes del terruño, la que anoche nos ofrecieron en Madrid los aloaldes castellanos, reunidos en fraternal baqueta para estrechar más y más los cariñosos lazos de unión entre estos pueblos hermanos alzados en el corazón de España.

Bien está que amemos con filial amor á la Patria grande; mejor aún que honremos, todos unidos á la Patria chica, nuestra cuna, sepulcro de nuestros padres.

El espléndido banquete que en el Restaurant Inglés tuvo lugar anoche, confirmó la estrecha unión y el entrañable cariño que inquebrantable alienta en los castellanos corazones. Allí estaban nuestros representantes; allí estábamos nosotros.

La fiesta dejará gratísimos é imborrables recuerdos. En ella pronunciaron entusiastas brindis por la unión sincera de todos los pueblos de Castilla, los señores don José Plaza, alcalde de Burgos; don Pedro San Martín, de Santander; don Francisco Casas, de Toro; don Jenaro Colambres, de Palencia; don Isidoro Rubio, de Zamora; don Francisco de Prida, de Liendo; don Carlos Sánchez, de Avila; don Gregorio de la H. ya, de San Lorenzo; don Matias Budia, de San Ildefonso y nuestro alcalde, don Eulogio Martín Higuera.

Todos reconocieron la necesidad de firmar un pacto entre los pueblos castellanos, buscando en la unión la mejor defensa de sus intereses.

Así mismo tomé el acuerdo, quizá trascendental, de que en el mes de Julio se celebre en Santander una asamblea de aloaldes castellanos, en la que, inspirándose siempre en los altos y sacratísimos intereses de la Patria, se habrán de redactar las bases de la referida y necesaria unión, lazo que estreche y defienda justas y legítimas aspiraciones.

La prensa madrileña de hoy, aplaude esta fiesta, ofreciendo su concurso á esos nobles aloaldes.

¿Qué hacer nosotros sino aclamar tan hermosa unión, y coadyuvar con todas nuestras fuerzas, escasas tal vez pero sinceras, por que el ideal se realice?

España es una gran familia, en la que

hermanos son los pueblos de la castellana región: vivamos todos juntos, muy juntos... pero nosotros, los hermanos, más cerca aún: unidos por interminable abrazo.

CRONICA.

Esta noche es esperado el alcalde de Segovia, señor Martín Higuera, quien, como saben nuestros lectores, marchó á la Corte con objeto de asistir al banquete ofrecido por el ayuntamiento de Madrid á los alcaldes de las capitales y pueblos de alguna importancia.

El Comandante mayor de la Academia de Artillería, don Rafael Sierra, se encuentra completamente restablecido de la grave enfermedad que por algún tiempo tuvo en peligro su vida.

Lo celebramos.

Por el Gobierno Civil ha sido concedida la correspondiente autorización para que en la Plaza de la Rubia se celebren dos verbenas, durante las noches del jueves y viernes próximo.

El tiempo.

Ha mejorado notablemente; el día de hoy fué calurosísimo y muy digno de los primeros días del Estío.

Los paseos y afueras de la capital se han visto concurridísimos.

El dolor de cabeza, neuralgias y jaquecas desaparecen en cinco minutos con la *Hemicrina* del doctor Caldeiro. En farmacias caja 3 pesetas, por 3'50 el autor. Puerta del Sol, 9, Madrid.

En la Trinidad

La fiesta de hoy en la Trinidad, ha sido solemne y magnífica.

La capilla dirigida por el maestro Casares ha resultado admirable, ejecutando obras tan valiosas como difíciles. Los oradores, don Eugenio Sanz y don Gregorio Sáez, á cuyo cargo han estado los sermones, han hecho hermosos discursos, explicando muy elocuentemente el misterio de la Trinidad.

MIL PESETAS al que presente «Cápsulas de Sándalo mejores que las del «Doctor Pizá», de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias. Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

Orfeón segoviano.

Lista de Socios protectores por orden de inscripción.

Don Santiago Merino (practicante), don Manuel Ruiz, don Francisco García Plata, don Joaquín Freire, don Manuel Gil, don Jesualdo Martínez Vivas, don Juan Bautista Copeiro y don Lope Tablada.

(Se continuará.)

Las personas que deseen suscribirse como socios protectores se dignarán manifestarlo al Secretario de esta Sociedad don Domingo Palacios que vive en la calle de San Francisco número 30, principal.

Para los reumatismos, gota y afecciones del estómago, debe usarse el *Bicarbonato de sosa químicamente puro* del farmacéutico Torres Muñoz. Pídase en farmacias y al autor, San Marcos, 11, Madrid. Cajas de 5, 1 y 0'50 pesetas.

Juventilla

El cuarto número de la simpática y valiente revista *Juventilla*, puesto hoy á la venta, es muy digno de ser leído.

He aquí el sumario:

Cultura, por LA REDACCIÓN.—*Cronica madrileña de la semana*, por Cándido Barricart.—*Novelistas contemporáneos*, por Daniel López.—*Angeles rebeldes*, por Miguel de Zárraga.—*Soleadas* (poesía), por Cardiel.—*Apuntes sociológicos* (continuación), por Gabriel J. de Cáceres.—*La Paca*, por Sixto Vizcaino y Cuarella.—*Madrid teatral*, por L. L.—*Fiesta literaria-musical*, por Pedro Gensé.—*Ecos*.

Ayer falleció en Navalmanzano el padre del Juez municipal de dicha localidad, don Galo Arraiz Alvarez, á quien acompañamos en su justo dolor.

Confírmase por todos conductos que la crisis está planteada y que el Ministro de Agricultura, señor Canalejas, no volverá á sentarse, en el banco azul de las Cámaras.

Esto viene á confirmar lo que desde hace días venimos diciendo en nuestras conferencias telefónicas, ó sea, que el actual ministerio se halla en completa descomposición y que la crisis se impone por momentos.

En la última sesión celebrada por la Comisión Provincial, tomé, entre otros, el acuerdo de señalar algunos premios en metálico para diversas clases de ganados, de los que se presenten durante la feria próxima al concurso anunciado por el Ayuntamiento de la capital.

Orden de la plaza.

Presidente: señor Comandante del Regimiento de Sitio don Ruperto Tomé Agero.

Provisiones: un Capitán de la Reserva.

Visita de hospital y vigilancia los cuerpos de la Guarnición.

El Gobernador militar, Ollero.

AGRIDULCES

Entre el médico y el enfermo:
—Dígame usted la verdad por dolorosa que sea; estoy preparado á todo.
—Pues bien; mañana le enviaré á usted su cuenta, cuyo importe asciende á 400 pesetas.

Un explorador decía á un bohemio, amigo suyo.
—En las tierras que he visitado dura la noche 141 días y resulta aquello insostenible.

El bohemio:
—Pues para mí sería un país delicioso.

—¿Por qué?

—Le parece á usted poco poder á un acreedor, vuelva usted mañana?

Conferencia telefónica

SEIS TARDE.

La política.

Como día festivo, los círculos políticos están desanimadísimos; la política, pues, encuéntrase estacionada, en espera de días laborables.

Viaje rejio.

Insístese en que S. M. el Rey don Alfonso hará un próximo viaje por las provincias andaluzas, asegurándose que en la primera decena de Junio.

El tiro nacional

Esta tarde se ha celebrado el concurso de tiro, para adjudicar el campeonato obrero.

Canalejas, que presidía la fiesta, pronunció un elocuente discurso haciendo sangrienta alusión á las celebres frases de Silvela sobre el que significa el maüser en manos del obrero.

El maüser—dijo el ministro, de Agricultura—servirá sí para la defensa nacional, en manos del obrero, pero nunca contra el ejército.

Los restos de Larra, Espronceda y Rosales.

Con el ceremonial anunciado, esta mañana ha tenido lugar la solemne traslación de los restos de Larra, Espronceda y Rosales, el panteón que, en el Cementerio de San Justo, se ha levantado para dar sepultura á los españoles ilustres del siglo XIX.

A las diez y media pasó la fúnebre comitiva por el Palacio de la Biblioteca y Museos nacionales, palacio que ostentaba negros paños y coronas de laurel como pobre homenaje á tan ilustres muertos.

Presidió el acto el Duque de Rivas, en re-

presentación del Rey, y el Conde de Romanones en representación del Gobierno.

En representación de la Asociación de la Prensa iba su Presidente don Miguel Moya, director de *El Liberal*.

Por el Círculo de Bellas Artes, marchaba el notable pintor Muñoz Degraín, quien llevó al acto un hermoso estandarte del siglo XV., inapreciable joya artística.

Cerraba el cortejo gran número de comisiones oficiales y un público numerosísimo.

Cogida de Conejito.

En la corrida de toros que esta tarde se celebra, ha sido herido el diestro Antonio de Dios (a) Conejito, sin que afortunadamente sea de gravedad su herida.

Para las víctimas de la Martinica.

Telegraffian de San Sebastián dando cuenta de la función celebrada en uno de sus principales teatros, con objeto de allegar recursos para enviar algún socorro á las víctimas de la horrible catástrofe.

En la función oyéronse los acordes de la Marsellesa y la Marcha Real, realizándose manifestación franco-española.

Lerroux, Soriano y compañía.

Dicen de Cádiz que haá llegado á aquella capitat los diputados radicales Lerroux, Blasco Ibañez y Soriano, quienes no encontrando local para celebrar su anunciado *meeting*, tendrán que reunirse en las afueras de la población, hablando al aire libre.

—Rosón.—

Traspaso

Por no poderla asistir el que la tiene, se traspasa la CASA DE COMIDAS, establecida en la calle Malcocinado, número 3 de esta Capital. El que desee tomarla puede pasar á tratar con doña Teresa Galindo, habitante en la misma.

VENTA

Se hace de Cemento y Portland de la renombrada fábrica de Bernuy de Porreros, en el almacén de don Hermógenes Moreno Hernández.

Plazuela del Carmen, núm. 7, entre-suelo, derecha.—SEGOVIA.

FERRETERÍA

DE

ADRIAN RAMIREZ

Plaza Mayor, 3.—SEGOVIA.

En este antiguo y acreditado establecimiento hay un completísimo surtido en grifos de fontanería, plomos para cañerías de presión, utensilios de cocina, camas de todos los sistemas y precios, persianas para balcones, herramientas y herrajes para todos los oficios, y cuantos objetos comprende el ramo de ferretería.

Por cuarenta y cinco pesetas, se vende cama, jergón, colchón y dos almohadas.

Hay también grandes existencias de cemento portland y cal hidráulica de Zumaya.

LA MODERNA

SASTRERIA (CON PAÑOS) DE BADILO

Plaza Mayor, núm. 2, casa contigua al Ayuntamiento.

Persuadido el dueño de este acreditado centro de que solamente adquiriendo géneros en las casas productoras podría servir á sus paisanos con igual ó mayor economía que lo hacen industriales de otras poblaciones, ha traído de Barcelona un variado surtido de géneros que á su buena calidad y baratura unen la condición de ser de la última novedad.

En la sastrería de Badillo, poniendo éste los géneros ó llevándolos el parroquiano, podrán vestirse á la moderna y con beneficios importantes, todas las clases sociales, desde el respetable sacerdote al modesto artesano.

En prueba de este aserto se confeccionan trajes á medida (de varias clases, sin mezcla de algodón) desde 33 pesetas en adelante. Gabañes de entretiempo desde 45 pesetas. Pantalones (corte novedad) desde 17 pesetas.

Para señores sacerdotes.

Sotanas (de varias clases) desde 45 pesetas en adelante. Dulletas desde 50 pesetas. Manteos (merinos escogidos) desde 100 pesetas.

